

Estado de la publicación: El preprint no ha sido enviado para publicación

# Manipulación Cognitiva y Narrativas de Poder: Un Análisis de Discursos Políticos Contemporáneos

Carlos Busón

<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.13117>

Enviado en: 2025-08-30

Postado en: 2025-10-28 (versión 1)

(AAAA-MM-DD)

# Manipulación Cognitiva y Narrativas de Poder: Un Análisis de Discursos Políticos Contemporáneos<sup>1</sup>

## *Cognitive Manipulation and Power Narratives: An Analysis of Contemporary Political Discourses*

Dr. Carlos Busón Buesa

Universidade Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS)

[carlos.buson@ufms.br](mailto:carlos.buson@ufms.br)

<https://orcid.org/0000-0002-1446-2252> 

### Resumen

Este capítulo analiza la narrativa política de Steve Bannon como arquitectura discursiva del fascismo contemporáneo, centrada en la manipulación algorítmica y la colonización cognitiva. A partir de un corpus de veinte entrevistas realizadas entre 2017 y 2025 (877 minutos), se aplicaron técnicas de minería textual con IRaMuTeQ, incluyendo clasificación jerárquica descendente, análisis de similitud y análisis factorial de correspondencias. Los resultados muestran una alta coherencia semántica en torno a oposiciones binarias pueblo vs. élite, inmigrantes ilegales vs. trabajadores nativos, civilización occidental vs. islam radical, que estructuran un discurso emocionalmente eficaz y políticamente movilizador. El estudio identifica tres ejes narrativos principales: la construcción del enemigo simbólico, la promesa de redención y la activación sistemática de emociones políticas intensas (miedo, resentimiento, indignación). Estos elementos se articulan en lo que denominamos una matriz predictiva del discurso, capaz de anticipar cómo determinados “eventos-gatillo” (crisis migratorias, protestas sociales, avances de China, elecciones progresistas) activan respuestas emocionales preconfiguradas en el marco bannoniano. Más allá de la descripción, se propone una estrategia de contra-narrativas éticas inspiradas en Paulo Freire, que resignifican los marcos discursivos de exclusión en claves de pluralidad, justicia social y conciencia crítica. En este sentido, el análisis no se limita a desenmascarar la retórica autoritaria, sino que plantea la necesidad de

---

#### <sup>1</sup> Nota editorial

Este manuscrito encontra-se em processo de edição como capítulo integrante de um livro coletivo, compondo um compêndio de leituras acadêmicas em fase de publicação.

reapropiarse de los algoritmos y del lenguaje como herramientas de resistencia cultural y pedagógica. El trabajo contribuye a comprender el fascismo digital como mutación del autoritarismo clásico y ofrece un marco metodológico replicable para el estudio de otros líderes populistas contemporáneos.

**Palabras clave:** fascismo digital, análisis crítico del discurso, minería textual, populismo autoritario

## **Abstract**

This chapter examines Steve Bannon's political narrative as a discursive architecture of contemporary fascism, centered on algorithmic manipulation and cognitive colonization. Based on a corpus of twenty interviews conducted between 2017 and 2025 (877 minutes), textual mining techniques using IRaMuTeQ were applied, including descending hierarchical classification, similarity analysis, and correspondence factor analysis. The findings reveal a high degree of semantic coherence organized around binary oppositions, people vs. elites, illegal immigrants vs. native workers, Western civilization vs. radical Islam, that structure a discourse both emotionally effective and politically mobilizing. The study identifies three main narrative axes: the construction of symbolic enemies, the promise of redemption, and the systematic activation of political emotions such as fear, resentment, and indignation. These elements converge in what we define as a predictive discourse matrix, capable of anticipating how specific "trigger events" (migratory crises, social protests, China's geopolitical rise, progressive elections) activate preconfigured emotional responses within the Bannonist framework. Beyond description, the chapter advances a strategy of ethical counter-narratives inspired by Paulo Freire, which reframe exclusionary discursive logics into registers of plurality, social justice, and critical consciousness. In this sense, the analysis does not merely expose authoritarian rhetoric but highlights the need to reclaim algorithms and language as tools of cultural and pedagogical resistance. This work contributes to understanding digital fascism as a mutation of classical authoritarianism and provides a replicable methodological framework for the study of other contemporary populist leaders.

**Keywords:** digital fascism, critical discourse analysis, text mining, authoritarian populism

## **1. Introducción: Steve Bannon y la colonización algorítmica del sentido común**

En la última década, Steve Bannon se ha consolidado como una de las figuras más influyentes en la articulación de una nueva derecha populista de alcance

transnacional. Su discurso, que conjuga un nacionalismo militante, una visión cristiana identitaria y una retórica de guerra cultural, ha trascendido ampliamente el contexto político estadounidense, proyectándose con fuerza sobre Europa, América Latina e incluso al interior de instituciones como el Vaticano (Stanley, 2018; Camus & Lebourg, 2017). El presente capítulo se propone analizar en profundidad el funcionamiento de su discurso, no solo desde una perspectiva ideológica o comunicacional, sino también desde un enfoque técnico que permita explorar su estructura mediante minería textual, con el uso de herramientas como IRaMuTeQ (Ratinaud, 2009). Nuestro objetivo es mapear, a través de algoritmos, las prioridades discursivas de Bannon y entender cómo articula su narrativa como un proyecto político de largo aliento, más allá del ciclo electoral.

Desde 2010, la comunicación política global ha girado hacia la polarización emocional, la desinformación sistemática y el uso instrumental de la tecnología digital como herramienta de manipulación cognitiva. Este giro, lejos de ser espontáneo, ha sido impulsado por redes articuladas de operadores ideológicos, tecnólogos de la atención y estrategias mediáticos que han comprendido que el poder en el siglo XXI se disputa en el terreno de la percepción, la emoción y la subjetividad digital. Bannon representa una figura clave en esta transformación, tanto por su rol como exdirector de Breitbart News y estratega en la Casa Blanca de Donald Trump, como por su implicación en la operación de Cambridge Analytica. Cadwalladr (2018) documentó cómo Cambridge Analytica transformó datos personales en armas psicológicas. Wylie, su denunciante, lo llamó una guerra psicológica.

Sin embargo, el alcance de Bannon trasciende los episodios electorales. Como ha mostrado Teitelbaum (2020), su pensamiento se asienta en una cosmovisión apocalíptica y restauracionista, fuertemente influenciada por el tradicionalismo radical de autores como Julius Evola y René Guénon. En su lógica, el colapso del orden moderno no constituye un peligro, sino un objetivo estratégico. Su acción política se orienta a acelerar la descomposición del sistema liberal para facilitar el advenimiento de una nueva era, organizada en torno a jerarquías espirituales, identidades fijas y un combate permanente contra lo que denominó el "progreso corrupto".

Este proyecto no está confinado a Estados Unidos. Bannon ha construido una red internacional de alianzas que incluye a figuras como Eduardo Bolsonaro en Brasil, Matteo Salvini en Italia, Marine Le Pen en Francia o Viktor Orbán en Hungría. En todos los casos, el patrón discursivo y estratégico se mantiene, mediante una utilización intensiva de redes sociales, la construcción de enemigos simbólicos, la apelación a la identidad nacional, el desprestigio del conocimiento científico, y el ataque sistemático a las universidades y los medios de comunicación. Ben-Ghiat

(2020) ha advertido que esta forma de intervención política representa una nueva modalidad de autoritarismo que prescinde de los tanques y se apoya en narrativas virales y emociones digitales.

Este capítulo se inscribe en una agenda de investigación centrada en las nuevas formas del autoritarismo simbólico, caracterizadas por su eficacia afectiva, su ambigüedad estratégica y su capacidad de penetración cultural. Analizar el discurso de Steve Bannon a partir de veinte entrevistas realizadas entre 2017 y 2025 permite identificar patrones discursivos que responden a una lógica de colonización cognitiva algorítmica. Aquí, las narrativas no tienen como único objetivo convencer, sino alterar los marcos perceptivos y resignificar conceptos fundamentales como libertad, verdad, nación o cristiandad. Los discursos de Bannon actúan como dispositivos de reprogramación semiótica, en los que se integran elementos como la creación de enemigos comunes, la promesa de redención populista y la activación emocional sistemática. Estos elementos configuran una arquitectura de desestabilización de las democracias liberales que se sostiene en lo que Zuboff (2019) ha denominado el capitalismo de vigilancia.

Comprender este fenómeno no es un ejercicio teórico ni una curiosidad académica. Es, en sentido estricto, una urgencia ética y política. Bannon no se presenta como un ideólogo formal ni como un líder carismático, sino como un diseñador de marcos simbólicos, arquitecturas narrativas y dispositivos afectivos que reconfiguran el sentido común. Como ha demostrado Stanley (2018), figuras como él no buscan la persuasión racional, sino la movilización del resentimiento, la construcción de enemigos morales y la canalización del malestar social hacia formas de venganza simbólica. La eficacia de esta estrategia reside precisamente en su capacidad de traducir experiencias sociales de desamparo, desempleo o inseguridad en una narrativa de traición, culpa y redención nacional.

Bannon se apropia de referentes como Gramsci, Lenin o Mao no por afinidad ideológica, menos aún por simpatía, sino por su utilidad estratégica. Reconoce, como Gramsci advirtió en su tiempo, que la disputa por el poder comienza en el terreno cultural. Por eso su discurso se configura como una guerra simbólica que no apunta a la deliberación, sino a la imposición de una visión del mundo excluyente y movilizadora. En ese marco, el presente estudio busca trazar, mediante un enfoque semiótico, discursivo y algorítmico, a través de las entrevistas que analizamos, las claves estructurales de su narrativa, su capacidad de contagio transnacional y su rol como operador global de un proyecto reaccionario que encuentra en la emoción digital su principal vector de eficacia política.

En definitiva, Bannon no propone una nueva filosofía, sino una tecnología discursiva de combate. El análisis detallado de sus discursos permitirá comprender no solo el contenido de sus ideas, sino su estructura operativa, su economía

emocional y su capacidad para desestabilizar los consensos democráticos desde dentro. Este estudio revela cómo la extrema derecha contemporánea organiza su poder simbólico, articula redes globales y convierte el lenguaje en campo de batalla.

## 2. Colonización cognitiva, guerra cultural y manipulación algorítmica en la narrativa de Steve Bannon

En la actualidad, la disputa por el poder político ya no se limita a los parlamentos ni a los procesos electorales. Se libra, sobre todo, en el terreno más invisible y decisivo de todos, la mente humana y a través de los algoritmos en la interfaz cotidiana de los teléfonos móviles. Las estrategias discursivas de figuras como Bannon constituyen una forma avanzada de colonización cognitiva, son un esfuerzo deliberado y sistemático por moldear los marcos mentales, emocionales y simbólicos de las audiencias, alterando su percepción de la realidad, sus emociones políticas y su identidad social. Para abordar la complejidad de este fenómeno, el marco teórico aquí propuesto se estructura en seis bloques que mostramos a continuación.

### 2.1. Genealogía ideológica del nuevo fascismo

Umberto Eco, en su ensayo fundacional "Ur-Fascismo" (1995), plantea que el fascismo no es una ideología cerrada y coherente, sino una "familia" de rasgos reconocibles que pueden reconfigurarse y reaparecer bajo nuevas formas. Entre esos rasgos están el culto a la tradición, el miedo a lo diferente, el antiintelectualismo, la obsesión por el enemigo y la glorificación de una identidad colectiva amenazada. Eco advierte que el fascismo puede retornar disfrazado de discursos democráticos o de tecnologías neutras, lo cual convierte su detección en un desafío ético permanente. En esta lógica, Bannon emerge como un operador simbólico que actualiza esta estructura en el siglo XXI, articulando una narrativa que adapta estos elementos al lenguaje de las redes sociales, los medios alternativos y las emociones colectivas contemporáneas.

Stanley (2018) amplía esta perspectiva al demostrar que el fascismo moderno no necesita estructuras militares ni partidos totalitarios para operar, basta con alterar la relación entre verdad y emoción. Según el fascismo del siglo XXI se manifiesta como una técnica retórica y emocional que glorifica la identidad nacional, erosiona la verdad compartida y moviliza el miedo para consolidar un poder autoritario. Bannon encarna ese modelo, no es solo un estratega, sino un arquitecto de emociones, un narrador del odio y un ingeniero del malestar.

La genealogía ideológica explica qué imaginario alimenta el proyecto de Bannon; el siguiente paso es mostrar cómo ese imaginario se operacionaliza en la práctica política y tecnológica. Por eso, a continuación, pasamos del plano filosófico al dispositivo táctico que articula guerra cultural y manipulación algorítmica

## 2.2. Guerra cultural y restauración tradicionalista

Sin embargo, la aparente simplicidad populista de Bannon esconde un aparato filosófico y espiritual complejo. Como documenta Teitelbaum (2020), Bannon se adscribe a una corriente conocida como "tradicionalismo radical", influenciada por Julius Evola y René Guénon. Esta doctrina sostiene que la modernidad ha conducido a una edad de oscuridad espiritual, conocida en el pensamiento hindú como Kali Yuga, y que solo mediante el colapso se puede restaurar un orden sagrado premoderno. Julius Evola abogaba por la restauración de una aristocracia espiritual basada en jerarquías metafísicas, el rechazo al igualitarismo y la exaltación del guerrero como modelo humano. René Guénon, por su parte, denunciaba la fragmentación del conocimiento y la decadencia del mundo occidental por haber perdido contacto con los principios metafísicos universales. Bannon reinterpreta estas doctrinas desde una praxis política radicalizada, para el no basta con oponerse al sistema, hay que destruirlo desde sus bases culturales, políticas y cognitivas.

Este deseo de destrucción no es nihilista, sino restaurador. Para Bannon, como para Evola, el caos no es el fin, sino el medio, una especie de purificación necesaria antes del renacimiento de un nuevo orden. Por eso su forma de actuar no se limita a la política partidaria, sino que busca articular movimientos internacionales, financiar escuelas ideológicas y formar cuadros intelectuales que operen en el plano cultural como agentes de disrupción. Esta intervención requiere una infraestructura que permita propagar su narrativa globalmente.

## 2.3. Infraestructura tecnológica y manipulación algorítmica

Para que estas narrativas puedan colonizar la conciencia colectiva, necesitan un canal, los algoritmos de la infraestructuras digitales. Aquí entra el análisis de Shoshana Zuboff (2019), quien describe el surgimiento del "capitalismo de vigilancia", es decir, un sistema económico que extrae datos conductuales de la experiencia humana para predecir y modificar comportamientos. Este modelo es aprovechado por actores como Bannon, que articulan discursos diseñados para viralizarse, radicalizar, dividir y movilizar. Las plataformas no solo amplifican, manipulan. Priorizan lo emocional, distorsionan lo real, encapsulan al usuario.

La narrativa de Bannon está hecha para esa arquitectura, es provocadora, emocional, orientada a interrumpir la deliberación y promover la fidelidad afectiva.

El trabajo de Cadwalladr (2018) y los testimonios de Christopher Wylie revelan la manera concreta en que el pensamiento de Bannon se transformó en acción política mediante herramientas digitales. Bannon, como parte directiva de Cambridge Analytica, empleó algoritmos psicométricos para segmentar audiencias, identificar sus temores más profundos y alimentar esas emociones con mensajes diseñados para provocar reacciones. Lo que se ejecutó fue una forma de guerra cognitiva, donde el objetivo no es convencer, sino desestabilizar. Los votantes fueron concebidos como objetivos vulnerables cuyas emociones podían ser hackeadas y manipuladas con eficacia. La democracia se convierte así en un teatro de guerra, donde el conflicto emocional sustituye al debate racional.

Leirner (2020) analiza el bolsonarismo como una forma adaptada de guerra híbrida, en la que las redes sociales funcionan como armas cognitivas. Inspirado por la lógica bannoniana, el bolsonarismo no busca gobernar mediante políticas públicas, sino a través del mantenimiento del caos, la destrucción del pensamiento crítico y la segmentación emocional de la población. Las noticias falsas no son errores, son armas digitales dentro de una estrategia de deslegitimación del saber y del disenso.

Finalmente, Ben-Ghiat (2020) sitúa a Bannon en la genealogía de los ideólogos que sustentan a los "líderes fuertes". Desde Mussolini hasta Trump, pasando por Bolsonaro, el modelo autoritario requiere la construcción de un relato de fuerza, pureza moral y conflicto permanente. Estos regímenes desmantelan lentamente las instituciones democráticas mediante la propaganda, la militarización del lenguaje y la normalización del odio. Steve Bannon, en este contexto, no es un ideólogo más. Es el estratega de una internacional reaccionaria que combina pensamiento antimoderno, guerra espiritual, tecnología de la emoción y marketing algorítmico. Su objetivo no es simplemente influir, es destruir el orden liberal desde dentro, usando las propias herramientas de la democracia para debilitarla.

#### 2.4. El fascismo del siglo XXI: retórica emocional y redes sociales

La reconfiguración del fascismo en el siglo XXI no requiere partidos únicos ni totalitarismos clásicos. Como señala Umberto Eco (1995), el fascismo puede reaparecer en formas difusas, a menudo disfrazado de discursos democráticos, tecnologías innovadoras o apelaciones al sentido común. Este "Ur-Fascismo" se caracteriza por un conjunto de rasgos estructurales que incluyen el culto a la tradición, la construcción de enemigos internos, el desprecio por el pensamiento complejo, el anti intelectualismo y la exaltación de una comunidad en permanente amenaza.

En este marco, Bannon aparece como un operador simbólico contemporáneo de estas lógicas. Su capacidad para combinar referencias tradicionales con tecnologías emergentes le permite revitalizar la retórica fascista sin necesidad de

recurrir a sus formas históricas clásicas. La amenaza ya no se representa a través de uniformes o censura, sino mediante la invasión emocional de las redes sociales.

Jason Stanley (2018) argumenta que el fascismo contemporáneo se define por su habilidad para manipular la verdad, glorificar la identidad nacional y movilizar el miedo como herramienta de consolidación autoritaria. Esta estrategia retórica no solo produce enemigos morales y escenarios apocalípticos, sino que actúa directamente sobre la estructura emocional de las audiencias. Steve Bannon, , no actúa como ideólogo doctrinario sino como arquitecto de un ecosistema emocional reactivo, basado en la indignación, la sospecha permanente y la polarización sistemática.

En este escenario emerge el concepto de fascismo digital, tal como lo desarrolla Fuchs en 2022, entendido como la actualización técnica de un proyecto ideológico antiguo. A diferencia del fascismo clásico, que imponía una verdad oficial mediante censura y control institucional, el fascismo digital opera a través de la sobreabundancia informativa, la viralidad emocional y la fragmentación del sentido común. Sustituye la propaganda vertical por el direccionamiento algorítmico de flujos afectivos; no uniforma desde arriba, sino que desorienta desde dentro. La desinformación, los memes, los hashtags y los videos virales no son simples recursos expresivos, sino dispositivos de dominación simbólica que se adaptan a la lógica del capitalismo de plataformas.

En este marco, la figura de Steve Bannon encarna con claridad la mutación del autoritarismo en clave digital. Según Fuchs (2022), el fascismo digital reorganiza elementos tradicionales como el nacionalismo, la xenofobia y el rechazo al pensamiento crítico dentro de entornos mediados por algoritmos, plataformas comerciales y dinámicas de atención fragmentada. Ya no hacen falta uniformes ni desfiles. Basta con narrativas emocionales capaces de capturar el deseo, canalizar la rabia y colonizar el discurso cotidiano. Frente a esta configuración, plantea la necesidad de desacelerar la lógica mediática y reconstruir el espacio público democrático como condiciones mínimas de resistencia.

Este diagnóstico se complementa con el aporte de Henry A. Giroux (2018), quien advierte que el fascismo contemporáneo no solo opera mediante algoritmos y plataformas, sino a través de una pedagogía del miedo que normaliza la violencia simbólica y desactiva el pensamiento crítico. Frente a ello, propone recuperar el espacio público como lugar de formación ética y resistencia cultural.

La eficacia de este modelo radica en su capacidad para sustituir el debate por la fidelidad, y la información por la reacción. Las plataformas digitales amplifican esta lógica, convirtiendo el discurso en una serie de impactos afectivos diseñados para reforzar identidades cerradas y antagonismos binarios. Comprender esta mutación

es clave, solo así podremos resistir su seducción y reconstruir una democracia capaz de sostener la complejidad sin pánico.

Christian Fuchs (2022) define el fascismo digital como la fusión entre discursos autoritarios y economías algorítmicas de atención, donde la indignación se convierte en un activo rentable y el odio se normaliza como parte de la interfaz diaria. En este ecosistema, los algoritmos no solo refuerzan cámaras de resonancia (Pariser, 2011; Sunstein, 2017), sino que estructuran una esfera pública privatizada, fragmentada y emocionalmente manipulable.

## 2.5. La apropiación estratégica de marcos de izquierda

Steve Bannon, como ideólogo central del populismo de derecha contemporáneo, ha desarrollado un discurso que reutiliza figuras simbólicas y marcos ideológicos históricamente asociados a la izquierda. Esta operación discursiva no responde a una adhesión a las causas progresistas, sino a una reconfiguración estratégica, Bannon emplea estos referentes para construir una narrativa de insurrección desde una matriz reaccionaria. Es decir, recicló aquellas ideas contrarias a sus ideales en su propio beneficio.

Uno de los pilares centrales de esta estrategia es la apropiación del concepto de hegemonía cultural de Antonio Gramsci. Para Gramsci (1971), el poder se sostiene mediante el consenso cultural, articulado a través de las instituciones educativas, mediáticas y religiosas. Bannon invierte esta lógica acusando a la izquierda de haber capturado el aparato cultural, y propone una contrahegemonía a través de lo que denomina "guerra cultural". Esta estrategia se implementa mediante medios alternativos, discursos emocionales y movimientos populistas que apelan a una restauración del orden simbólico tradicional.

En este marco, el "pueblo" es reconfigurado como sujeto revolucionario. Donde la izquierda había ubicado al proletariado, Bannon posiciona al trabajador blanco, cristiano, nacionalista y desindustrializado. Esta construcción se articula con lo que Laclau (2005) llama lógica populista, es decir, la unificación de demandas heterogéneas bajo una identidad antagonista. Sin embargo, esta articulación que denominaremos bannoniana no gira en torno a la justicia o la equidad, sino a la identidad, la fe y la nación.

Además, Bannon suele citar a Lenin y Mao, no como referentes ideológicos, sino como estrategias del colapso sistémico. Su afirmación "Lenin quería destruir el Estado, y ese es también mi objetivo" (Knaus, 2017) revela una fascinación táctica por la disrupción. El colapso, en esta lógica, es una oportunidad para refundar un nuevo orden basado en jerarquías espirituales y valores tradicionales.

Finalmente, su crítica al capitalismo global y al poder de las élites económicas, sin aportar ninguna solución concreta, también recurre a un lenguaje formalmente

anticapitalista, pero con un giro nativista y excluyente. Bannon no denuncia el capital como sistema, sino el capital sin patria. Desvía la energía contestataria de la izquierda hacia fines reaccionarios, señalando como culpables no a los bancos o a los monopolios, sino a los inmigrantes, feministas, ambientalistas o intelectuales.

Esta apropiación de marcos de izquierda produce un efecto paradójico, permite a Bannon presentarse como insurgente mientras defiende un orden jerárquico y excluyente. La retórica de ruptura encubre una estrategia restauradora, y la figura del revolucionario se funde con la del contrarrevolucionario. Comprender esta operación simbólica es fundamental para desenmascarar la sofisticación del nuevo autoritarismo.

## 2.6. La arquitectura narrativa: odio, redención y emoción política

El discurso de Bannon no es de ninguna forma improvisado ni meramente provocador. Se trata ecosistema afectivo e ideológica coherente, diseñado para provocar adhesión afectiva, fidelidad simbólica y movilización política. El análisis del corpus de entrevistas recolectado entre 2017 y 2025 revela una lógica repetitiva pero eficaz, articulada en torno a tres ejes principales: la construcción del enemigo, la promesa de redención y el uso sistemático de emociones políticas intensas.

Uno de los componentes más visibles de su arquitectura narrativa es la figura del enemigo simbólico. Las élites globalistas, los inmigrantes, los musulmanes, los feminismos, los medios de comunicación tradicionales y las universidades aparecen una y otra vez en sus discursos como agentes de la decadencia y la corrupción del orden occidental. Este mecanismo cumple una función clásica del discurso fascista al generar identidad a partir del antagonismo (Eco, 1995; Stanley, 2018). Bannon no solo describe amenazas, sino que las dramatiza con un lenguaje escatológico, situando a la audiencia ante un escenario de guerra espiritual y civilizatoria sin aportar ninguna solución real que resuelvan los problemas. Lo que persigue Bannon es el caos permanente ya que solo en el ese medio su discurso puede sobrevivir.

Por ejemplo, en una entrevista concedida a *60 Minutes* (CBS, 2017), minuto 12:40, Bannon afirma: "*The elites have taken over everything. The media, the universities, the global financial system. And they hate you. They hate your faith, your flag, and your freedom.*" ("Las élites lo han tomado todo. Los medios, las universidades, el sistema financiero global. Y te odian. Odian tu fe, tu bandera y tu libertad.") Esta declaración condensa el dispositivo de enemistad y resentimiento que caracteriza su retórica.

El segundo eje es la promesa de redención. Bannon ofrece una salida frente al caos, el retorno a los valores tradicionales, el orden espiritual, la soberanía nacional y la

restauración del poder popular frente a las élites corruptas. Esta narrativa adquiere un tono mesiánico en muchas de sus entrevistas, donde se posiciona como voz profética de un pueblo traicionado que debe despertar, resistir y recuperar su destino (Teitelbaum, 2020). En una sesión de CPAC 2018 (minuto 07:50), Bannon proclama: *"This is our moment. We are going to restore the Judeo-Christian West. We are going to win this culture war."* ("Este es nuestro momento. Vamos a restaurar Occidente judeocristiano. Vamos a ganar esta guerra cultural.")

El tercer eje es el uso técnico de emociones. El discurso activa sistemáticamente emociones como la indignación, el miedo o el resentimiento, mediante datos distorsionados y recursos visuales de alto impacto. El objetivo no es convencer mediante argumentos racionales, sino fijar una sensación de urgencia y amenaza permanente. Como advierte Ben-Ghiat (2020), los líderes autoritarios actuales se sostienen en la manipulación afectiva y la repetición simbólica que naturaliza el conflicto.

En varios momentos, Bannon introduce anécdotas personales, menciones a la Biblia, o referencias históricas descontextualizadas para reforzar el sentido de verdad moral que estructura su narrativa. En la entrevista con el canal *Rebel News* (2021, minuto 23:10), declara: *"History doesn't move forward. It's cyclical. We are in the Fourth Turning. It ends in war. And we will be victorious."* ("La historia no avanza hacia adelante. Es cíclica. Estamos en el Cuarto Giro. Termina en guerra. Y seremos victoriosos.") Esta referencia directa a Strauss y Howe (1997) introduce una narrativa apocalíptica de inevitabilidad histórica y de destino colectivo.

La repetición de estos ejes no genera desgaste, muy al contrario, fortalece una percepción de coherencia emocional. El discurso de Bannon no se sostiene por su veracidad fáctica, sino por su verosimilitud afectiva. A través de repeticiones, marcos simbólicos y dicotomías simples, el oyente es llevado a identificarse con una historia que explica el presente como traición y el futuro como una promesa de restauración. Esta lógica narrativa es central para entender su capacidad de interpelación política y de formación de comunidades afectivas radicalizadas.

Para desmontar su eficacia simbólica, hay que entender el relato, no solo sus cifras. No se debate un dato, se disputa el marco que lo sostiene. Frente a esta colonización cognitiva tecnopolítica, se vuelve urgente recuperar la narrativa mediante marcos críticos capaces de re-humanizar el lenguaje. Así pues, la pedagogía crítica de Paulo Freire, centrada en la concientización, el diálogo y la autonomía del sujeto, representa una alternativa epistémica que se opone frontalmente a la lógica de guerra cultural de Bannon. Como anticiparon Adorno y Horkheimer (1944), el lenguaje del autoritarismo no impone ideas, sino que disuelve la capacidad de pensar críticamente desde dentro del consumo cultural.

Si bien el discurso de Bannon emerge en el contexto estadounidense, su objetivo es claramente transnacional. Como hemos visto, su estructura emocional y narrativa ha sido adoptada por líderes del Sur Global, así como por actores políticos en Europa, lo que evidencia su notable plasticidad y capacidad de adaptación a distintos escenarios geopolíticos.

Frente a esta expansión, resulta urgente no solo denunciar su lógica sino intervenirla desde dentro. Si ellos utilizan los algoritmos para controlarnos, nosotros debemos emplearlos para desmontarlos. Esta inversión de sentido, donde la máquina se convierte en instrumento de liberación y no de captura, se inscribe en lo que podríamos llamar un hacking ético, una reapropiación crítica y estratégica de las tecnologías para reconstruir el sentido, la memoria y el futuro común.

Como plantean Galloway y Thacker (2007), resistir en la era de las redes no implica huir del sistema sino operar desde sus propias lógicas, identificar puntos de tensión, fracturas internas o “exploits” que permitan subvertir la arquitectura dominante desde dentro. En este sentido el hacking ético no es solo una técnica sino una forma crítica de reapropiación del código y de la narrativa algorítmica. Lo que ellos programaron para dominarnos, nosotros lo reescribiremos para liberarnos.

### 3. Metodología: Análisis discursivo computacional del corpus de entrevistas a Steve Bannon

Para entender la lógica profunda del discurso de Bannon, analizamos veinte entrevistas transcritas, realizadas entre 2017 y 2025, mediante herramientas de minería textual, con una duración acumulada de aproximadamente 14 horas y 37 minutos (877 minutos)<sup>2</sup>.

Seleccionamos el corpus por su diversidad temática y su relevancia geopolítica. Refleja el repertorio discursivo de Bannon en escenarios estratégicos de alto impacto. Esta amplitud responde a los lineamientos propuestos por Lebart, Salem y Berry (1998), quienes destacan la necesidad de corpus ricos en variación contextual para obtener resultados significativos en estudios lexicométricos.

Las entrevistas fueron segmentadas, codificadas y procesadas mediante IRaMuTeQ (Interface de R pour les Analyses Multidimensionnelles de Textes et de Questionnaires), un software de análisis textual de código abierto basado en R. Esta herramienta permite detectar patrones de coocurrencia, clases semánticas y

---

<sup>2</sup> El corpus y los materiales procesados de esta investigación están disponibles en: [https://github.com/cbuson/corpusbannon2017\\_2025/](https://github.com/cbuson/corpusbannon2017_2025/)

mapas de similitud, que revelan la estructura léxica subyacente del discurso (Ratinaud, 2009). Se aplicaron distintos procedimientos: análisis factorial de correspondencias, clasificación jerárquica descendente, nubes de frecuencia y grafos de similitud léxica.

La Clasificación Jerárquica Descendente (CHD) logró clasificar el 94 % de los segmentos de texto del corpus, lo que representa un nivel de representatividad altamente confiable. Según los estándares del análisis lexicométrico (Reinert, 1983; Ratinaud, 2009), este porcentaje valida la calidad estructural del corpus y permite interpretar con solidez las clases semánticas resultantes.

El modelo teórico se inscribe en la tradición estructuralista lexicométrica iniciada por Reinert (1983), que entiende el sentido del discurso no como suma de palabras, sino como red de relaciones entre unidades discursivas. Esta perspectiva permite identificar no solo los términos dominantes, sino también los nodos ideológicos que sostienen una narrativa. En el caso de Bannon, donde el discurso se estructura sobre oposiciones binarias cargadas de emoción, esta metodología permite reconstruir gramáticas simbólicas profundas.

La elección de IRaMuTeQ responde a su capacidad de representar gráficamente la arquitectura semántica del discurso. No solo clasifica vocablos: visibiliza campos semánticos cargados de afectos, estructuras ideológicas y marcos compartidos de percepción. En entrevistas abiertas, donde se mezclan registros retóricos, referencias doctrinarias y apelaciones emocionales, el software permite observar cómo los conceptos se agrupan en torno a polos temáticos (como pueblo vs. élite, o cristiandad vs. decadencia).

Como advierten Wodak (2015) y Laclau (2005), todo análisis crítico del discurso parte de entender el lenguaje como espacio de disputa simbólica. En este contexto, IRaMuTeQ se convierte en una herramienta privilegiada para mapear esas luchas: permite ver tanto las regularidades ideológicas como las innovaciones retóricas que configuran el proyecto narrativo de Bannon.

A partir de este corpus, y del análisis de coocurrencias y agrupamientos léxicos, se elaboró una matriz predictiva de respuesta discursiva, capaz de identificar cómo eventos-gatillo activan marcos emocionales específicos. Esta matriz, basada en el enfoque de análisis crítico del discurso (Wodak, 2015; Lakoff, 2004), articula hallazgos empíricos y permite construir contra-narrativas éticas de anticipación desarrollando un enfoque lexicométrico y crítico que permite identificar patrones narrativos y anticipar su reproducción discursiva.

## 4. Resultados del análisis de similitud: arquitectura léxica del discurso de Steve Bannon

### 4.1. Resultados del análisis de similitud

El análisis de similitud (Figura 1) aplicado al corpus de entrevistas de Steve Bannon permite identificar la estructura semántica subyacente a su discurso, revelando los núcleos conceptuales que articulan su narrativa política. Este procedimiento, fundamentado en los algoritmos de grafos desarrollados por Reinert (1983) e implementado en IRaMuTeQ (Ratinaud, 2009), genera una red de coocurrencias léxicas donde los nodos representan palabras y los enlaces reflejan la frecuencia de su aparición conjunta en una misma unidad de contexto.

En el centro del gráfico se ubica el nodo "person", que funciona como eje articulador del conjunto. Este término se conecta con palabras altamente frecuentes y polisémicas como "country", "talk", "american", "kind" y "party", sugiriendo un discurso centrado en lo personal como recurso retórico para nacionalizar el conflicto político. La palabra "person" aparece en contextos donde Bannon dramatiza la política como una disputa entre ciudadanos honestos y élites traidoras, reforzando así la lógica antagonista característica de su estrategia (Stanley, 2018).

En el hemisferio inferior del gráfico, el término "trump" emerge como un segundo polo de organización semántica, rodeado de campos léxicos vinculados a la acción política, la estrategia comunicacional y el conflicto narrativo. Aquí aparecen términos como "back", "win", "movement", "fight", "remember", "state" y "president", conformando un bloque discursivo que asocia liderazgo, memoria, nación y confrontación. Este clúster está cargado de emocionalidad, lo que confirma el uso sistemático del pathos como dispositivo movilizador (Ben-Ghiat, 2020; Laclau, 2005).

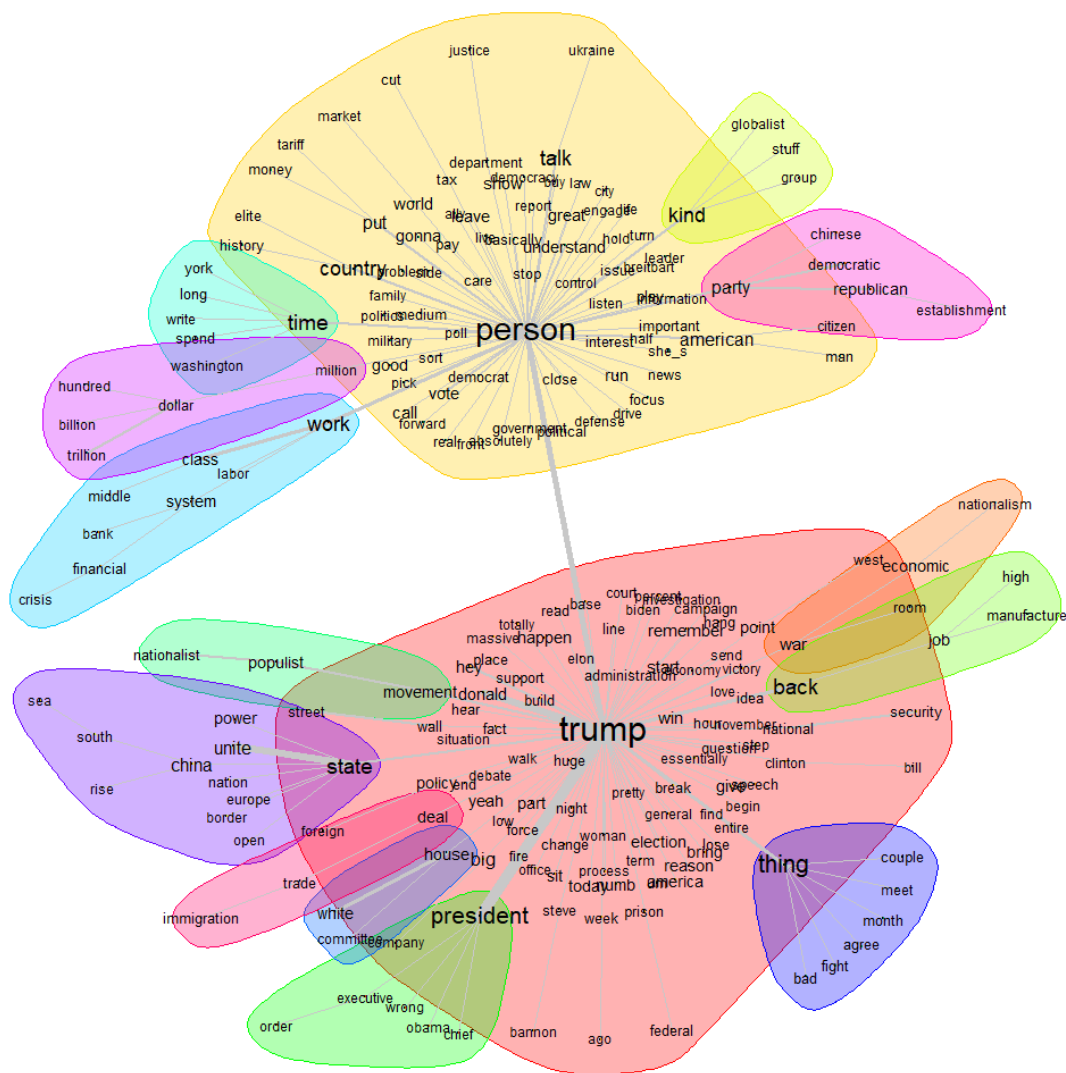


Figura 1. Análisis de similitud. Elaboración propia.

Un aspecto particularmente revelador es la bifurcación entre los campos semánticos ligados a lo económico (sector superior izquierdo: "system", "financial", "dollar", "crisis") y aquellos centrados en el conflicto cultural o civilizatorio (sector inferior derecho: "war", "nationalism", "security", "christian", "judeo"). Esta división sugiere la existencia de dos niveles narrativos superpuestos: uno que apela al deterioro estructural del sistema económico, y otro que construye un relato simbólico de amenaza cultural. Ambos convergen en una lógica de rescate y restauración, típica del populismo reaccionario.

El nodo "state" se conecta con términos como "movement", "policy", "deal" y "china", indicando la centralidad de temas geopolíticos y de soberanía. Aquí resuena la lógica schmittiana del conflicto irreconciliable, donde el Estado se representa como escenario de una batalla existencial frente a enemigos internos y externos (Schmitt, 1932).

Finalmente, el área asociada a términos como "work", "job", "manufacture" y "economic" (zonas azul y naranja del gráfico) denota la importancia de los marcos de precariedad y desindustrialización, que Bannon emplea como prueba del fracaso de las élites globalistas. Aunque con una apariencia técnica, este discurso está cargado de significación emocional: el trabajador traicionado se convierte en víctima y justificación de la cruzada nacionalista.

### **Nodo central: "person" y "trump"**

Los nodos más centrales del grafo corresponden a "person" y "trump", actuando como ejes estructurales del discurso. Trump funciona como ícono populista, "person", como ancla emocional. Juntos articulan la narrativa del redentor y el pueblo traicionado." Esta centralidad se corresponde con lo que Laclau (2005) define como "significante vacío", un elemento discursivo que condensa demandas heterogéneas bajo una identidad unificada.

### **Campo rojo: "trump", "back", "movement", "war"**

Este subgrafo refleja la dimensión más combativa del discurso. Términos como "war", "win", "speech", "remember" y "prison" configuran una narrativa de regreso heroico, en la cual Trump y su movimiento emergen como salvadores perseguidos. Esta estrategia de "crisis performativa" ha sido descrita por Stanley (2018) como característica del populismo autoritario, donde el discurso simula una situación límite constante que demanda acción urgente.

### **Campo amarillo: "person", "country", "talk", "great"**

Este espacio refleja la dimensión moralizante del discurso. Conecta elementos como "justice", "truth", "american" y "understand". Aquí se construye una aura de autenticidad, que según Wodak (2015), es común en discursos populistas de derecha, los cuales apelan a un sentido común supuestamente usurpado por las élites.

### **Campo celeste: "system", "financial", "crisis"**

Este subgrafo se orienta hacia la dimensión económica del discurso: "system", "bank", "money", "dollar" y "crisis" conforman una crítica estructural al sistema financiero global, utilizada por Bannon para legitimar su nacionalismo económico y su llamado a la soberanía productiva.

### **Campo verde: "movement", "power", "populist"**

Este conjunto léxico enlaza el discurso del poder popular con críticas a China y al globalismo. Términos como "china", "street", "unite" y "populist" revelan una articulación nítida del "nosotros" frente a un "ellos" externo. Esta oposición binaria

responde a la lógica del antagonismo constitutivo del populismo, tal como lo explica Laclau (2005).

El análisis de similitud del discurso de Bannon confirma una arquitectura retórica que articula:

- La personalización emocional del conflicto ("person", "kind", "american"),
- La centralidad de Trump como redentor simbólico ("trump", "back", "movement"),
- Y la tensión entre soberanía estatal y colapso económico-cultural ("state", "system", "crisis", "war").

Estos registros se organizan en torno a una narrativa de guerra cultural, que convierte el discurso en una herramienta de confrontación simbólica y transforma la emoción en argumento político. IRaMuTeQ no solo visibiliza la distribución léxica, sino que revela cómo el discurso funciona como dispositivo ideológico de sentido y movilización afectiva. Lo importante no es solo qué palabras aparecen, sino con cuáles se conectan y qué emoción las une.

#### 4.2. Resultados del Análisis Factorial de Correspondencias (AFC): campos semánticos en el discurso de Steve Bannon

El Análisis Factorial de Correspondencias (AFC) (Figura 2) aplicado al corpus de entrevistas de Steve Bannon, representado en el gráfico adjunto, permite visualizar las relaciones semánticas estructurales entre los términos más frecuentes del discurso. Esta técnica estadística identifica patrones de coocurrencia y distribución que reflejan la organización del universo simbólico del hablante. Cada cuadrante del espacio factorial indica afinidades discursivas que, en conjunto, delimitan campos ideológicos, temáticos y emocionales.

**Campo verde (cuadrante inferior izquierdo): Judicialización y persecución institucional** Este campo se concentra en torno a los términos "justice", "house", "executive", "prison" y "investigation". Refleja un bloque semántico centrado en el conflicto entre el poder judicial y el ejecutivo, con una fuerte carga de victimización por parte del movimiento populista. Palabras como "committee", "chief", "attorney", "rosenstein" y "pardon" sugieren un relato de asedio institucional y judicialización de la política. Este subespacio reproduce la narrativa de guerra contra el "Estado profundo" y la élite legal, típica del discurso bannonista.



plataformas como Breitbart o War Room, con fuertes referencias a ciclos electorales y dinámicas de polarización. La recurrencia de "fake", "victory", "talking", "tea party" o "midterm" muestra un estilo discursivo performativo que convierte la política en espectáculo.

### **3.4 Campo neutro (centro del plano): Trump como nodo discursivo transversal**

El término "trump" se ubica prácticamente en el centro del espacio factorial, actuando como "significante flotante" (Laclau, 2005), capaz de articular demandas dispersas desde distintos campos temáticos. Su posición central indica su función estructurante en la narrativa, funcionando como eje simbólico de sentido, redención y confrontación.

Estos campos no solo organizan el léxico, condensan estructuras emocionales y políticas que se activan ante eventos sociales concretos. El AFC confirma la existencia de una arquitectura narrativa organizada en torno a tres clústeres principales:

- Judicialización como persecución política (campo verde),
- Crisis económica como amenaza identitaria (campo rojo),
- Contienda mediática como escenario de batalla (campo azul).

La posición relativa de los grupos muestra cómo articula las piezas: la amenaza externa (rojo) legitima la lucha electoral, contienda mediática (azul), y ambas se justifican por la opresión judicial (verde). No son temas aislados sino engranajes de un mismo dispositivo narrativo. Estos campos están mediados por la figura simbólica de Trump, quien condensa y proyecta el conflicto en cada uno de ellos. Esta articulación confirma que el discurso de Bannon no se estructura de forma accidental, sino como una narrativa ideológica cuidadosamente diseñada.

### **4.3. Análisis crítico del discurso (ACD): los enemigos externos y los traidores internos**

El corpus de veinte entrevistas a Steve Bannon, recogidas entre 2018 y 2024, permite observar una arquitectura discursiva orientada a la construcción de un enemigo dual: externo (China, los musulmanes, los inmigrantes) e interno (las élites occidentales y las instituciones académicas). A través de un lenguaje emocionalmente cargado y estratégicamente polarizante, Bannon elabora una narrativa de confrontación civilizacional donde la identidad occidental aparece en peligro existencial. A continuación, se sistematizan los principales hallazgos con base en citas directas y minutajes del corpus analizado:

### **1. China como amenaza organizada y parasitaria**

"*The Chinese Communist Party is infiltrating everything—media, tech, the universities.*" (BANNON06, 2022, minuto 12:32)

("El Partido Comunista Chino está infiltrando todo: los medios, la tecnología, las universidades.")

Esta formulación remite a una lógica de infiltración total, propia del discurso paranoico de la Guerra Fría. Se construye a China como un agente invisible pero omnipresente, una estrategia típica de la "política del miedo" (Wodak, 2015).

### **2. Enemigos conectados: el traidor interno como aliado del enemigo externo**

"*What China was able to do in basically coordination with the elites in the West was de-industrialize the industrial democracies of the West.*"

(BANNON03, 2020, minuto 04:46)

("Lo que China pudo hacer, en coordinación con las élites de Occidente, fue desindustrializar las democracias industriales de Occidente.")

El discurso estructura una doble amenaza: los enemigos externos actúan de forma coordinada con actores internos traidores, reforzando una lógica conspirativa que polariza al máximo la esfera pública (Stanley, 2018).

### **3. Diferenciación estratégica: pueblo chino vs. Partido Comunista**

"*The Chinese people are great, but they're ruled by a criminal organization: the Chinese Communist Party.*" (BANNON05, 2021, minuto 14:09)

("El pueblo chino es grandioso, pero está gobernado por una organización criminal: el Partido Comunista Chino.")

Esta estrategia le permite a Bannon evitar acusaciones de racismo, diferenciando entre la población y sus gobernantes, lo que le facilita mantener una postura dura sin parecer abiertamente xenófobo.

### **4. Catastrofismo cultural: el futuro bajo dominio chino**

"*If we don't confront China now, our children and grandchildren will be speaking Mandarin under authoritarian rule.*" (BANNON07, 2023, minuto 17:02)

("Si no enfrentamos a China ahora, nuestros hijos y nietos estarán hablando mandarín bajo un régimen autoritario.")

Este tipo de expresiones activa el miedo intergeneracional y legitima respuestas urgentes, una estrategia ya descrita por Huntington (1996) como propia de los discursos de choque civilizacional.

### **5. El islam radical como amenaza civilizacional**

"*The West has to defend its identity. Radical Islam is not compatible.*"

(BANNON04, 2021, minuto 19:07)

("Occidente tiene que defender su identidad. El islam radical no es compatible.")

*"From day one, this will be a war of annihilation. We will physically annihilate the caliphate."* (BANNON01, 2018, minuto 14:24)

("Desde el primer día, esta será una guerra de aniquilación. Aniquilaremos físicamente al califato.")

La incompatibilidad con el "otro" se presenta como absoluta, y la respuesta, como necesariamente violenta. Esto refuerza una dicotomía civilizatoria sin espacio para el pluralismo (Said, 1978).

## **6. El inmigrante ilegal como amenaza multifuncional**

*"Illegal immigrants are bringing drugs, violence, and draining our schools and hospitals."* (BANNON08, 2023, minuto 18:21)

("Los inmigrantes ilegales traen drogas, violencia y drenan nuestras escuelas y hospitales.")

*"They bring their flags, their languages, their politics. This isn't assimilation, it's occupation."* (BANNON11, 2024, minuto 09:07)

("Traen sus banderas, sus lenguas, sus políticas. Esto no es asimilación, es ocupación.")

La figura del inmigrante se convierte en un agente de descomposición social, identificado con el colapso de los servicios y la "invasión" cultural. La retórica transforma el fenómeno migratorio en una amenaza militar (Wodak, 2015).

## **7. Inmigración y crisis obrera: enemigos de la clase trabajadora**

*"Illegal immigration and trade are two sides of the same coin [...] it's all about the suppression of wages."* (BANNON12, 2022, minuto 51:28)

("La inmigración ilegal y el comercio son dos caras de la misma moneda [...] todo tiene que ver con la supresión de los salarios.")

El inmigrante es instrumentalizado como herramienta de explotación laboral por parte de las élites. Este encuadre permite canalizar el descontento económico hacia un enemigo externo (Laclau, 2005).

## **8. Deshumanización narrativa: el inmigrante como no-persona**

*"We've had 12 to 15 million invaders just on Biden's watch. [...] I don't even count those people anymore."* (BANNON14, 2023, minuto 52:04)

("Hemos tenido entre 12 y 15 millones de invasores bajo Biden. [...] Ya ni siquiera los cuento como personas.")

Este tipo de declaraciones ilustra una deshumanización extrema, donde el otro es despojado de su estatus de sujeto. La desindividualización es clave en la legitimación de medidas represivas (Wodak, 2015).

### **9. Narrativa conspirativa del reemplazo**

*"They don't want borders because they want to erase the concept of nation."*  
(BANNON10, 2021, minuto 05:42)

("No quieren fronteras porque quieren borrar el concepto mismo de nación.")

Aquí se condensa una tesis conspirativa: la inmigración masiva es presentada como parte de un plan para destruir la nación. Este enfoque es típico del nativismo populista (Mudde & Kaltwasser, 2017).

### **10. Responsabilidad de las universidades en la decadencia nacional**

*"That's the product of the American education system."* (BANNON02, 2017, minuto 09:20)

("Eso es el producto del sistema educativo estadounidense.")

*"We had an education and a value system of Judeo-Christian values..."*  
(BANNON02, 2017, minuto 11:18)

("Tuvimos un sistema educativo y de valores judeocristianos...")

Las universidades son representadas como espacios de deformación ideológica, en contraste con una educación clásica idealizada.

### **11. Educación como aparato de control cognitivo**

*"... inundated with a mass media and an education system that's really stolen that from them."* (BANNON02, 2017, minuto 22:09)

("... inundados por los medios y un sistema educativo que realmente les ha robado eso.")

El sistema educativo se convierte en una herramienta de alienación simbólica, despojando a los jóvenes de su capacidad crítica. Bannon introduce aquí una dimensión de guerra psicológica.

#### *Lo que se dice y lo que se silencia*

El análisis de estas citas revela una maquinaria discursiva altamente sofisticada cuyo objetivo no es simplemente informar, sino movilizar emocionalmente y polarizar políticamente. El discurso de Bannon se apoya en una lógica binaria y dicotómica que presenta al mundo como una batalla entre el bien y el mal, la civilización y la barbarie, el pueblo y las élites traidoras. Este encuadre no deja espacio para la complejidad, el matiz o el disenso: todo lo que no encaje en la visión propuesta se convierte automáticamente en amenaza.

Lo que las citas nos revelan es explícitamente claro: que hay enemigos, que estos son múltiples, coordinados y peligrosos; que el pueblo está en riesgo; y que solo una respuesta drástica podrá salvar a la nación. Esta narrativa apela al miedo, a la

nostalgia y al resentimiento como fuerzas políticas, utilizando ejemplos emocionales, cifras alarmantes y metáforas de guerra para construir su efecto.

Lo que se omite es igual de revelador, no existe espacio para la coexistencia, el diálogo o la reforma democrática. El inmigrante nunca es un sujeto con historia; China nunca es un socio comercial con matices; la universidad nunca es un espacio plural. Todo está reducido a enemigos funcionales. Como señalan Stanley (2018) y Wodak (2015), este tipo de discurso no busca comprender la realidad, sino reemplazarla por una visión emocionalmente eficaz y políticamente movilizadora.

Lo que se omite es tan relevante como lo que se expresa, no hay propuestas políticas concretas, no hay diagnóstico económico con soluciones estructurales, no hay respeto por la diversidad cultural. En su lugar, se ofrece un relato de colapso y redención, donde la única salida es una purga simbólica y material de los enemigos.

En suma, las entrevistas a Bannon no son simplemente manifestaciones ideológicas, son ejercicios de poder simbólico diseñados para reconfigurar el sentido común y legitimar formas autoritarias de pensar y actuar. Analizar este discurso es, por tanto, una forma de resistencia crítica ante la naturalización de narrativas que convierten al otro en enemigo y a la emoción en dogma. Este análisis permite no solo comprender lo que se dice, sino anticipar lo que se dirá, revelando los automatismos narrativos del discurso reaccionario.

## 5. Discusión: La Matriz Predictiva del Discurso de Steve Bannon

Tras describir la arquitectura emocional y la difusión del discurso bannonista, presentamos una matriz de contra-narrativas. El ejemplo que sigue emplea categorías de basadas en la obra de Paulo Freire, pero la herramienta es adaptable a otros marcos críticos y puede reconfigurarse con autores alternativos según el objetivo pedagógico. A partir de estos patrones léxicos y emocionales, es posible construir una matriz predictiva que funcione no solo como diagnóstico, sino como una alarma ante futuras operaciones discursivas. El objetivo central de la matriz predictiva es ofrecer una herramienta interpretativa y anticipatoria que, mediante el procesamiento algorítmico de grandes volúmenes de texto, permita identificar patrones emocionales y simbólicos recurrentes en el discurso político. Utilizando IRaMuTeQ, (Ratinaud, 2009), se sistematizó el lenguaje de Steve Bannon, revelando no solo qué dice, sino cómo y cuándo activa determinados marcos discursivos para movilizar emocionalmente a su audiencia. Comprender el discurso de Bannon como una arquitectura emocional permite no solo describirlo, sino anticipar sus reacciones simbólicas. La siguiente matriz no es solo un recurso explicativo. Es el núcleo operativo del presente estudio: un modelo algorítmico que permite anticipar

con precisión la reacción simbólica del discurso de Bannon ante eventos sociales clave. Esta herramienta, inspirada en el cruce entre análisis lexicométrico, discurso crítico y pedagogía freireana, se propone como un instrumento replicable para el estudio de líderes populistas autoritarios en diversos contextos.

<b>Evento Gatillo</b>	<b>Emoción activada</b>	<b>Enemigo simbólico</b>	<b>Marco discursivo de Bannon</b>	<b>Resultado buscado</b>	<b>Contra-narrativa ética freireana</b>
<b>Crisis migratoria</b>	Miedo, caos	Inmigrantes ilegales	“Invasion”, “collapse”, “taking over”	Cierre de fronteras y exclusión	“Estados Unidos no fue invadido por inmigrantes: fue construido por ellos.” Como plantea Freire, el oprimido no es amenaza sino sujeto histórico (Freire, 1970).
<b>Protestas sociales / estudiantiles</b>	Desprecio, rechazo al pensamiento crítico	Universidades, jóvenes críticos	“Marxist indoctrination”, “chaos”	Criminalización del disenso	“Cuando los jóvenes protestan, no es caos: es democracia respirando.” Enseñar, decía Freire, es invitar a pensar, no imponer (Freire, 1996).
<b>Avance de China o BRICS</b>	Supremacía, amenaza	Partido Comunista Chino	“Global domination”, “authoritarian regime”	Confrontación geopolítica y espiritual	“La cooperación global es desafío, no sumisión.” Para Freire, educar es también convivir con lo diferente (Freire, 1998).
<b>Elecciones progresistas</b>	Emergencia, colapso	Élites traidoras	“Stolen country”, “collapse of civilization”	Movilización reaccionaria urgente	“Ganar o perder elecciones es parte del pacto democrático.” No hay democracia sin sujetos autónomos, afirmaba Freire (Freire, 2005).
<b>Derechos de minorías / multiculturali</b>	Nostalgia, pérdida	Progresismo, pluralismo cultural	“Erasing history”, “cultural decay”	Reacción conservadora e identitaria	“Celebrar otras culturas no borra la tuya.” La esperanza, según Freire, es lucha por un mundo donde la diferencia no sea amenaza (Freire, 1997).
<b>Crisis económica / desindustrializa</b>	Frustración, rabia	Globalismo, élites económicas	“Economic betrayal”, “globalist conspiracy”	Nacionalismo económico cerrado	“El trabajador necesita justicia, no enemigos simbólicos.” La educación, para Freire, no es adaptación sino transformación del mundo (Freire, 1970).
<b>Terrorismo islamista / conflicto</b>	Pánico, venganza	Islam radical	“Annihilation”, “clash of civilizations”	Justificación de violencia simbólica o militar	“La seguridad no se construye con odio.” Toda educación verdadera es un acto de valentía contra la lógica del exterminio, decía Freire (Freire, 2005).

Tabla 1. Matriz predictiva. Elaboración propia.

Bajo esta perspectiva, la matriz no es una simple taxonomía de conceptos, sino un modelo algorítmico de predicción narrativa, en el que eventos gatillo, como la crisis migratorias o protestas sociales, se correlacionan con respuestas discursivas estructuradas. Este uso estratégico de algoritmos convierte el análisis textual en una forma de contra-vigilancia crítica: así como ciertas campañas políticas han utilizado perfiles conductuales y microsegmentación emocional para influir en el voto (Zuboff, 2019), esta metodología propone usar el análisis de datos para mapear el pensamiento político reactivo y prevenir su expansión simbólica.

Más allá del análisis retrospectivo, la matriz busca anticipar posibles escenarios narrativos y así permitir la construcción de contra-marcos éticos, complejos y culturalmente resonantes, capaces de disolver la eficacia del lenguaje excluyente antes de que se consolide como “sentido común”.

El análisis del corpus compuesto por veinte entrevistas a Steve Bannon, procesadas mediante IRaMuTeQ, ha revelado una alta coherencia discursiva que valida empíricamente la matriz predictiva propuesta. A través de la técnica de búsqueda de palabras clave y el análisis de similitud, se constató la reiterada aparición de marcos simbólicos característicos del discurso bannoniano: "invasion", "collapse", "replacement", "cultural decay", "communist regime", entre otros. Estas expresiones no aparecen como elementos aislados, sino como partes constitutivas de una estrategia narrativa predecible. En este punto, es clave considerar no solo cómo se activa el marco emocional, sino qué marcos alternativos podemos proponer. En el contexto latinoamericano, una de las voces más potentes para contrarrestar esta narrativa de exclusión es la de Paulo Freire. A continuación, se propone una tabla que integra eventos gatillo, emociones activadas y contra-narrativas inspiradas en la pedagogía crítica de Freire.

En algunos casos, la contradicción se hace evidente incluso desde el plano simbólico, discursos que se proclaman defensores del cristianismo promueven el rechazo a los migrantes, ignorando que la figura central de esa tradición fue, en su origen, un niño refugiado. Tal vez, como advierte Freire, cuando el miedo sustituye a la conciencia crítica, la memoria deja de ser guía y se vuelve excusa. (Freire, 1970, p. 52)

En los 20 documentos del corpus analizado se observa una reiteración sistemática de los marcos discursivos característicos del discurso de Steve Bannon. Esta repetición incluye oposiciones binarias como pueblo vs. élite, inmigrantes ilegales vs. trabajadores nativos, civilización occidental vs. islam radical, entre otras. Por ejemplo, en el documento BANNON14 (2023, minuto 52:04), Bannon afirma que ya no cuenta a los inmigrantes como personas, lo que evidencia un proceso de deshumanización sistemática.

Asimismo, el documento BANNON10 (2021, minuto 05:42) presenta la narrativa del "reemplazo civilizacional", y el BANNON11 (2024, minuto 09:07) introduce la metáfora de "ocupación" cultural, consolidando la presencia de estos marcos predefinidos. Estas reiteraciones demuestran que el discurso de Bannon, lejos de ser espontáneo, está cuidadosamente estructurado y desplegado según eventos gatillo que activan respuestas emocionales preconfiguradas.

La construcción de esta matriz predictiva se basa en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) según Wodak (2015) y Stanley (2018), y se complementa con la teoría de los marcos cognitivos propuesta por Lakoff (2004). Se realizó un análisis textual cualitativo de veinte entrevistas de Steve Bannon mediante el software IRaMuTeQ (Ratinaud, 2009), que permitió identificar y cuantificar patrones discursivos recurrentes.

Primero, se establecieron categorías discursivas basadas en la frecuencia y relevancia de términos clave (por ejemplo, "invasion", "collapse", "replacement"). Luego, se realizó un análisis interpretativo para entender las emociones y marcos activados por estos términos. Por último, estas categorías fueron organizadas en una matriz que no solo permite leer el presente, sino anticipar cómo podrían operar futuros discursos. Lo que se propone aquí es un modelo de lectura capaz de interpretar, prever y desmontar, a través del lenguaje y los datos, las narrativas que buscan imponerse como sentido común.

Estos hallazgos empíricos confirman que la matriz predictiva desarrollada es una herramienta válida para anticipar futuras formulaciones discursivas de Bannon, permitiendo no solo su análisis sino también el diseño de contra-narrativas fundamentadas y eficaces. La previsibilidad no lo debilita, lo refuerza, Bannon convierte la repetición en eficacia afectiva que resiste a los hechos. Como advierte Stanley (2018), el fascismo moderno no impone sus ideas por superioridad argumentativa, sino por la repetición emocional que convierte el lenguaje en ideología internalizada.

Por lo tanto, la utilidad de la matriz no se limita al ámbito analítico. Su mayor potencial reside en que permite anticipar escenarios discursivos y construir respuestas éticas, estratégicas y comunicacionalmente sólidas. Al prever cómo se activarán ciertas metáforas bélicas, marcos de traición o narrativas de colapso, es posible contrarrestarlas con relatos alternativos basados en la complejidad, la humanidad y la pluralidad.

Esta herramienta puede ser replicada en el estudio de otros líderes populistas o comunicadores estratégicos, adaptando los eventos gatillo, los marcos emocionales y las referencias culturales propias de cada contexto. En todos los casos, lo fundamental es reconocer que el lenguaje no es neutro ni espontáneo, es tan solo un campo de batalla simbólico. Y como demuestran los resultados de este

estudio, quien domina el relato, domina también las coordenadas del sentido común.

La construcción de esta matriz predictiva se basa en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) según Wodak (2015) y Stanley (2018), y se complementa con la teoría de los marcos cognitivos propuesta por Lakoff (2004). Se realizó un análisis textual cualitativo de veinte entrevistas de Steve Bannon mediante el software IRaMuTeQ (Ratinaud, 2009), que permitió identificar y cuantificar patrones discursivos recurrentes.

Primero, se establecieron categorías discursivas basadas en la frecuencia y relevancia de términos clave (por ejemplo, “invasion”, “collapse”, “replacement”). Luego, se realizó un análisis interpretativo para entender las emociones y marcos activados por estos términos. Por último, estas categorías se estructuraron en una matriz predictiva capaz de anticipar respuestas discursivas futuras.

Esta metodología permite no sólo analizar discursivamente el pasado, sino prever la estrategia retórica futura de Bannon, facilitando así la creación de contra-narrativas éticas y comunicacionalmente eficaces.

La matriz predictiva nos muestra cómo Bannon estructura su discurso para manipular emociones colectivas. Pero la verdadera utilidad de la matriz es que, al anticipar esos marcos, nos permite diseñar contra-narrativas éticas, humanas y comunicacionalmente eficaces. A continuación, proponemos algunos ejemplos sencillos para entender dicha propuesta:

### **Crisis migratoria:**

Bannon enmarca la migración como “invasión”, despertando miedo y furia, con el fin de justificar el cierre de fronteras. Frente a ello, una contra-narrativa puede resignificar el legado inmigrante:

“Estados Unidos no fue invadido por inmigrantes: fue construido por ellos. Mi abuelo vino con una maleta vacía y trabajó 12 horas al día. Hoy su nieta es médica. Ese es el sueño que defendemos.”

### **Derechos de minorías y multiculturalismo:**

Bannon apela a la nostalgia identitaria para oponer pluralidad a pérdida cultural. La contra-narrativa puede transformar el marco de amenaza en uno de ampliación:

“Celebrar otras culturas no borra la tuya. Es como aprender un idioma nuevo: no perdés el propio, solo ampliás el mundo.”

### *Bannon, caos y el contrarrelato del orden: una estrategia discursiva*

Steve Bannon no busca gobernar desde el equilibrio. Su estrategia, como revela el análisis de sus entrevistas y discursos, es sembrar desorden simbólico y emocional

para erosionar el espacio público racional. La lógica es clara, cuanto más caótico es el entorno, más necesidad hay de una figura que proponga una salida tajante, binaria (ellos o nosotros), emocionalmente clara. Bannon no construye instituciones, construye marcos de guerra simbólica. Donde hay cohesión, introduce fractura; donde hay pluralidad, denuncia "reemplazo"; donde hay debate, proclama traición.

Esta estrategia está diseñada para anular el pensamiento crítico y colonizar el lenguaje con emociones de alto voltaje, miedo, nostalgia, rabia. Lo que Bannon promueve no es solo una agenda ideológica, sino una lógica del derrumbe. La duda razonable se presenta como debilidad; el dato como manipulación; la complejidad como amenaza.

Frente a eso, como advertía Arendt (1951), el totalitarismo no empieza con campos de concentración, sino cuando el lenguaje deja de ser un instrumento de diálogo para convertirse en una herramienta de sometimiento simbólico. En su obra *The Origins of Totalitarianism*, Arendt muestra cómo la confusión planificada, la inversión moral y la deshumanización del adversario preparan el terreno para el colapso del juicio político. Con ello, la estrategia del pensamiento crítico no puede limitarse a la refutación técnica o a la indignación moral. Bannon busca que todo parezca perdido para que su "orden" autoritario se vuelva deseable. Nosotros, en cambio, debemos reconstruir un lenguaje donde el orden signifique respeto mutuo, donde la pluralidad sea un valor, y donde la memoria de los que lucharon contra el fascismo sea parte viva de nuestra estrategia. Cuando todo parece relato, la forma más silenciosa de resistencia es observar cómo se construyen las certezas.

## 6. Conclusiones: Fascismo contemporáneo y reapropiación simbólica en la narrativa

A veces, cuando la verdad incómoda, se responde diciendo que todo es ideología. Tal vez por eso este análisis no busca convencer, sino simplemente mostrar. No se trata de adivinar lo que el otro piensa. Se trata de anticipar cómo intentará hacernos pensar. El fascismo del siglo XXI no emerge como una anomalía histórica, sino como una reconfiguración estratégica de lenguajes, emociones y estructuras discursivas ya conocidas. Como alertó Umberto Eco (1995), el fascismo no es un sistema doctrinario cerrado, sino un conjunto maleable de pasiones, miedos y formas simbólicas que se adaptan a nuevos contextos tecnológicos y culturales. En este marco, la figura de Steve Bannon se sitúa como el ingeniero narrativo de una restauración autoritaria que utiliza los lenguajes de la resistencia para justificar proyectos de exclusión.

Lejos de sorprender, el modelo de discurso que propone Bannon ya fue anticipado y analizado por autores como Theodor Adorno (1964), Hannah Arendt (1951), Erich Fromm (1941) y Walter Benjamin (1940), entre otros, quienes describieron cómo el autoritarismo se fortalece en momentos de crisis simbólica, desorientación colectiva y vaciamiento del lenguaje crítico. Adorno señala que el lenguaje del fascismo moderno se construye como jerga de autenticidad, que simula profundidad, pero elimina el pensamiento. Arendt advierte que cuando la opinión se subordina a la pertenencia y la política se vuelve rito de afirmación, el totalitarismo encuentra terreno fértil. Fromm agrega que la fragilidad identitaria y la ausencia de comunidad abren la puerta al autoritarismo emocional. Bannon aplica estas lógicas con eficiencia, envolviendo sus ideas en una narrativa de redención y amenaza.

El presente estudio propuso una herramienta concreta para desarticular esta maquinaria, el análisis crítico del discurso a través de IRaMuTeQ. A partir de 20 entrevistas procesadas lexicométricamente, se identificaron marcos discursivos reiterativos, términos clave ("invasion", "collapse", "replacement", "decay") y patrones emocionales que activan miedo, orgullo y resentimiento. Como muestra Wodak (2015), el discurso de ultraderecha se sostiene en la repetición de estos marcos, que fijan significados afectivos sobre realidades sociales complejas.

En este contexto, la figura de Paulo Freire recupera todo su sentido estratégico. Ante la pedagogía del miedo, Freire responde con conciencia crítica y esperanza, donde Bannon crea enemigos, él forma sujetos.

Walter Benjamin recordaba que cada palabra de los vencedores lleva la marca de los vencidos. Esta afirmación nos invita a disputar el lenguaje, no solo analizarlo, sino recontarlo. La "matriz predictiva" que emerge de este trabajo permite anticipar los marcos que Bannon reactivó en distintos momentos políticos, y construir contra-narrativas que no caigan en su misma lógica binaria. En términos contemporáneos, se trata de una defensa epistemológica frente a la captura emocional del lenguaje.

El poder ya no se disputa en las urnas, sino en el relato. Como advierte Laclau (2005), quien fija el sentido común, gana la hegemonía. Este trabajo se inscribe en ese terreno, mostrando que el discurso bannonista funciona como una maquinaria de afectos, organizando la realidad en torno a enemigos simbólicos, dramatiza el presente como crisis, y ofrece una salida redentora desde el nacionalismo excluyente.

El vínculo entre Bannon y Cambridge Analytica ilustra la fusión entre discurso y tecnología. Cadwalladr y Graham-Harrison (2018) mostraron cómo la extracción masiva de datos fue utilizada para perfilar emocionalmente al electorado. Zuboff (2019) llamó a esto capitalismo de vigilancia. Este estudio propone que esa misma

tecnología puede ser revertida si conocemos sus marcos, anticipar sus giros y analizar su lógica.

En la era de la datificación total, nuestras palabras ya no son escuchadas únicamente por interlocutores humanos. Son leídas, clasificadas y modeladas por algoritmos que, al procesarlas, extraen patrones de pensamiento, anticipan decisiones y modulan comportamientos. La palabra deja así de ser un acto de diálogo para convertirse en materia prima de predicción, consumo y vigilancia. Lo que Cambridge Analytica hizo con fines de manipulación, hoy lo entendemos como una estructura más amplia de poder algorítmico que configura el presente.

El análisis discursivo, se convierte en una forma de resistencia crítica. No basta con refutar los hechos, hay que desmontar las historias. Volver a apropiarse de la narrativa, de los algoritmos, desmontando punto por punto lo que proponen. Frente al mito de la invasión, contar las vidas reales de quienes migran y cuidan. Frente al relato del colapso moral, visibilizar las redes de solidaridad cotidiana. La lucha es simbólica, pero no por ello menos real, se libra en las palabras que elegimos, en los marcos que aceptamos, en las historias que decidimos contar. Reconocer lo que parece invisible ya es empezar a resistir. Lo que perturba al poder no es la crítica sino el acto de desmontarlo con sus propias herramientas. Nunca debemos olvidar que los seres humanos necesitan vivir en armonía, no sobrevivir entre el caos.

### Referencias bibliográficas

- Adorno, T. W. (1964). *The jargon of authenticity*. Northwestern University Press.
- Adorno, T. W., & Horkheimer, M. (1944). *Dialectic of Enlightenment*. Stanford University Press (Edición 2002)
- Arendt, H. (1951). *The origins of totalitarianism*. Harcourt, Brace & Co.
- Ben-Ghiat, R. (2020). *Strongmen: Mussolini to the present*. W. W. Norton & Company.
- Benjamin, W. (1940). Tesis sobre la historia. En *Iluminaciones* (Ed. Taurus, 1971).
- Cadwalladr, C., & Graham-Harrison, E. (2018, 18 de marzo). Revealed: 50 million Facebook profiles harvested for Cambridge Analytica in major data breach. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/news/2018/mar/17/cambridge-analytica-facebook-influence-us-election>
- Camus, J.-Y., & Lebourg, N. (2017). *Far-right politics in Europe*. Harvard University Press.
- Eco, U. (1995). Ur-Fascism. *The New York Review of Books*, 42(11).
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

- Freire, P. (1996). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1998). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Fuchs, C. (2022). *Digital fascism*. Routledge.  
<https://doi.org/10.4324/9781003256090>
- Fromm, E. (1941). *The fear of freedom*. Routledge.
- Galloway, A. R., & Thacker, E. (2007). *The Exploit: A Theory of Networks*. University of Minnesota Press.
- Gramsci, A. (1971). *Selections from the prison notebooks* (Q. Hoare & G. Nowell Smith, Eds. and Trans.). International Publishers.
- Giroux, H. A. (2018). *The terror of the unforeseen*. Los Angeles Review of Books.
- Huntington, S. P. (1996). *The clash of civilizations and the remaking of world order*. Simon & Schuster.
- Knaus, C. (2017, 25 de febrero). Steve Bannon: Trump adviser quoted Lenin to outline plans for revolution. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/us-news/2017/feb/25/steve-bannon-trump-white-house-lenin-political-revolution>
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Lebart, L., Salem, A., & Berry, L. (1998). *Exploring textual data*. Kluwer Academic Publishers.
- Leirner, P. (2020). *O Brasil no espectro de uma guerra híbrida*. Alameda Editorial.
- Mouffe, C. (2005). *On the political*. Routledge.
- Mudde, C., & Kaltwasser, C. R. (2017). *Populism: A very short introduction*. Oxford University Press.
- Pariser, E. (2011). *The filter bubble: What the Internet is hiding from you*. Penguin.
- Ratinaud, P. (2009). *IRaMuTeQ: Interface de R pour les Analyses Multidimensionnelles de Textes et de Questionnaires*. <http://www.iramuteq.org>
- Reinert, M. (1983). Une méthode de classification descendante hiérarchique: application à l'analyse lexicale par contexte. *Les Cahiers de l'Analyse des Données*, 8(2), 187-198.
- Said, E. W. (1978). *Orientalism*. Pantheon Books.
- Schmitt, C. (1932). *El concepto de lo político*. Alianza Editorial.

Stanley, J. (2018). *How fascism works: The politics of us and them*. Random House.

Strauss, W., & Howe, N. (1997). *The fourth turning: An American prophecy*. Broadway Books.

Sunstein, C. R. (2017). *#Republic: Divided democracy in the age of social media*. Princeton University Press.

Teitelbaum, B. R. (2020). *War for eternity: The return of traditionalism and the rise of the populist right*. Dey Street Books.

Wodak, R. (2015). *The politics of fear: What right-wing populist discourses mean*. Sage Publications.

Zuboff, S. (2019). *The age of surveillance capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power*. PublicAffairs.

### **Agradecimentos**

Este trabalho contou com o valioso apoio do Laboratório de Humanidades Digitais da Universidade Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS), cuja atuação incansável na promoção do pensamento crítico, da inovação metodológica e do diálogo entre saberes foi essencial para o desenvolvimento desta pesquisa. Agradecemos profundamente o espaço de colaboração e reflexão oferecido pela equipe do laboratório, assim como seu compromisso com uma visão latino-americana das humanidades na era digital.

### **Contribuição de autoria**

Carlos Busón Buesa: Conceitualização (Conceptualization); Curadoria de Dados (Data curation); Análise Formal (Formal analysis); Escrita – Rascunho Original (Writing – Original Draft); Metodologia (Methodology); Investigação (Investigation).

### **Conflito de interesses**

Os autores declaram que não possuem conflitos de interesses financeiros, institucionais, comerciais, políticos ou pessoais que possam ter influenciado de maneira inadequada a condução e/ou os resultados deste trabalho.



## Este preprint fue presentado bajo las siguientes condiciones:

- Los autores declaran que se obtuvieron los términos necesarios del consentimiento libre e informado de los participantes o pacientes en la investigación y se describen en el manuscrito, cuando corresponde.
- Los autores declaran que la preparación del manuscrito siguió las normas éticas de comunicación científica.
- Los autores declaran que son conscientes de que son los únicos responsables del contenido del preprint y que el depósito en SciELO Preprints no significa ningún compromiso por parte de SciELO, excepto su preservación y difusión.
- Los autores declaran que los datos, las aplicaciones y otros contenidos subyacentes al manuscrito están referenciados.
- El manuscrito depositado está en formato PDF.
- Los autores declaran que la investigación que dio origen al manuscrito siguió buenas prácticas éticas y que las aprobaciones necesarias de los comités de ética de investigación, cuando corresponda, se describen en el manuscrito.
- Los autores declaran que una vez que un manuscrito es postado en el servidor SciELO Preprints, sólo puede ser retirado mediante solicitud a la Secretaría Editorial deSciELO Preprints, que publicará un aviso de retracción en su lugar.
- Los autores aceptan que el manuscrito aprobado esté disponible bajo licencia [Creative Commons CC-BY](#).
- El autor que presenta el manuscrito declara que las contribuciones de todos los autores y la declaración de conflicto de intereses se incluyen explícitamente y en secciones específicas del manuscrito.
- Los autores declaran que el manuscrito no fue depositado y/o previamente puesto a disposición en otro servidor de preprints o publicado en una revista.
- Si el manuscrito está siendo evaluado o siendo preparando para su publicación pero aún no ha sido publicado por una revista, los autores declaran que han recibido autorización de la revista para hacer este depósito.
- El autor que envía el manuscrito declara que todos los autores del mismo están de acuerdo con el envío a SciELO Preprints.